



Un llamado a la aventura del Evangelio

Mensaje de navideño de la FLM 2023

*La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas
no prevalecieron contra ella. Juan 1:5*

En los versículos que abren el Evangelio de Juan, el evangelista nos ofrece un relato de la creación: nos cuenta que Dios creó el universo, que Él es vida y que la comparte generosamente con toda la creación. De aquí sigue la proclamación de la creación continuada de Dios a través de Cristo – su propio Hijo –, el cual vino a la tierra como luz divina que atravesó la oscuridad. ¡Cómo anhelamos vivir la experiencia de esta proclamación divina de esperanza – que la luz ha venido a nuestra tierra y que “las tinieblas no prevalecieron sobre ella”!

Para quienes vivimos en el hemisferio norte, la oscuridad es notable en esta época del año. En mi país es de noche hasta las 8:30 de la mañana, y se hace de noche otra vez a media tarde. Esta oscuridad física acompaña a la oscuridad que cada día encontramos en los medios de comunicación cuando comparten noticia del mal y del sufrimiento humano infligidos a la gente simple, a personas que viven en todo el mundo, en países como Ucrania, Palestina/Israel, Sudán, Venezuela y Myanmar, por nombrar algunos ejemplos.



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

En la Asamblea de Cracovia, Polonia, oímos hablar de la persecución a la que están sometidas nuestras iglesias miembro y otras cristianas y cristianos en Asia, Oriente Medio y en otros lugares. Visitamos el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau como parte del programa de nuestra Asamblea y allí vimos a dónde pueden llevarnos la exclusión y el odio. Dejamos una ofrenda floral en nombre de toda la comunión, en cuyo lazo escribimos: ¡Nunca más!

Sin embargo, todavía vemos cómo se sigue propagando la maldad humana. Todavía persiste el sabor del fruto prohibido, causa de la distancia entre Dios y la humanidad, así como entre las propias personas. Necesitamos de la intervención divina. Necesitamos el nuevo comienzo que promete este tiempo de Adviento. Necesitamos escuchar aquello que no somos capaces de decirnos: *Dios se ha acercado a nosotras y a nosotros con el amor y la gracia de Dios*. ¡La venida de Cristo ha tendido *un puente entre Dios y la humanidad y la oscuridad ha perdido su poder!*

El Evangelio de la Navidad es una llamada a abrir nuestros ojos para ver a Dios en lugares inesperados, aquí entre nosotras/os, y para ver la esperanza. Es un llamado a la acción, a que podamos entrar en el mundo como agentes de esperanza y acción a partir de la declaración de amor de Dios. La alegría y la paz de la Navidad florecen cuando se comparten.

En un hogar diaconal que recibe a hombres socialmente marginados, una vez fui testigo de la entrega de un ramo de flores y de un poema que dos hombres le regalaron al director por su cumpleaños. El poema decía así:

*“Es imposible”, dijo el Orgullo,
“Es arriesgado”, dijo la Razón,
“Es inútil”, dijo la Experiencia,
“Inténtalo”, dijo el Corazón.*

Aquellos dos hombres no tendrían un elevado estatus social, pero comprendían lo que significa la llamada de Dios a nuestro mundo: *La Navidad es la celebración del amor*. Cuando la luz de Dios en Cristo toca el corazón, la esperanza echa raíces y encontramos el valor para vivir la nueva realidad divina que, en Cristo, habita el mundo. Se nos llama a compartir esta luz incluso en los lugares más oscuros.

No es fácil de comprender, pero inténtalo. No siempre es fácil vivirlo, pero inténtalo. *Dios nos está llamando a esta aventura del evangelio.*

Con los mejores deseos de una Feliz Navidad, anhelando que la paz de la Navidad encuentre un sitio en nuestros corazones.

Obispo Henrik Stubkjær
Presidente de la Federación Luterana Mundial

Federación Luterana Mundial
Route de Ferney 150
Casilla postale 2100
1211 Ginebra 2, Suiza

www.lutheranworld.org
info@lutheranworld.org



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL